

La confrontación de un padre y un hijo

cuando éste va a defenderlo sin conocerle

PRIMERA PARTE

Señoras y caballeros
y los que están escuchando
presten alguna atención
que les iremos explicando

En la provincia de Oviedo
en el pueblo de la Zarza,
había un matrimonio
de familia muy honrada.

Estos estaban muy bien
de oficio eran pescadores
y tenían una vecina
que se llamaba Dolores.

Un día viniendo del puerto
le dijo, mira Miguel
escucha, a mí no me gustan
las cosas de tu mujer.

Que anoche serían las dos
cuando yo vi saltar
a un hombre por tu balcón
¿que te puedes tu pensar?

El hombre quedó parado
y sin saber que hacer,
sí marchar al extranjero
o matar a su mujer.

Y éste se fué a Buenos-Aires
y se dejó a su mujer
y a un hijo de cuatro años
que es lo que tenía que ver.

La pobre de la señora
de día y de noche lloraba
pensando en su fiel marido
sin saber donde paraba.

Ella salía a todos los barcos
a preguntar por Miguel
hasta que un pescador
le dió noticias de él

Diciendo: donde está fijo
ello no lo puedo decir
pero creo que a Buenos Aires
se ha marchado desde aquí

SEGUNDA PARTE

En aquellos mismos días
los papeles arregló
y al cabo de pocos meses
a Buenos Aires se marchó

Ella llegó a Buenos Aires
y por todas partes andaba
y al no encantrar a su marido
regresó otra vez a España

Ella besando a su hijo
y sin parar de llorar,
se ha subido a cubierta
y se ha arrojado a l mar

Unos señores muy ricos
que venían en el barco
al ver al niño sin madre
ellos lo cogen en brazos

Los señores lo cogieron
sin parar de preguntar
como era tan pequeño
pues no sabía contestar.

Estos señores tan buenos
como eran millonarios
pues lo han dejado para ellos
a un colegio lo ha mandado

La carrera de Abogado
este muchacho estudió
y en la capital de Soria
su bufete estableció.

Al cabo de 20 años
el padre volvió otra vez
y se encontró que no estaba
su hijo ni la mujer.

A él lo meten en la cárcel
por sospechas de familia
pensando que a su mujer
él le había quitado la vida

Al cabo de pocos meses
a Soria lo trasladaron
para juzgarle la causa
un defensor han buscado.

TERCERA PARTE

Pues le juzgan la causa
y pregunta el defensor
¿es verdad lo que aquí dice
que V. a su mujer mató?

Yo vengo de Buenos Aires
y yo no sé en donde están
ni mi mujer ni mi hijo
eso es una falsedad

Al decir estas palabras
ha empezado a comprender
¿si será éste mi padre
al que vengo a defender?

Digame cómo se llama
para poder defenderlo
me llamo Miguel Antonio
y el apellido Romero

Levantó el defensor
ya no me puedo aguantar
este señor es mi padre
y mi madre se tiró al mar

¡Hijo mío de mi alma!
cómo iba a pensar yo
que iba a venir a este sitio
para ser mi defensor.

El público de la sala
se levantó conmovido
al ver la confrontación
de este padre y este hijo.

Al público que me escucha
le tenemos que explicar,
que no se fíen de personas
de estas que aconsejan mal.

